

OFICIAL

GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto alzando á todos los periódicos la pena de suspension que estén cumpliendo ó deban cumplir, é indultando á los escritores condenados por los tribunales ordinarios como reos de delitos cometidos por medio de la imprenta.

Otro conmutando la pena de muerte impuesta por la Audiencia de Valencia á Javier Pradas y Joaquina Montalvo, por la de cadena y reclusion perpetua, respectivamente.

Otro conmutando la pena de muerte, impuesta por la Audiencia de Burgos, á José Gabarri y García, por la inmediata de cadena perpetua.

GOBERNACION.—Real decreto marcando el concepto del presupuesto de Estado con cargo al que deberán abonarse los gastos originados y que se originen durante el actual año económico, tanto por el suministro de viveres á los penados sanos y enfermos, como por el de medicamentos.

MARINA.—Real orden disponiendo se provean por oposicion 40 plazas de maquinistas de la armada de la clase de cuartos.

ESTADO.—Subsecretaria.—Relacion de los individuos que han sido agraciados con las condecoraciones que expresa el periódico oficial.

Administracion central.—Estado.—El gobierno de Marruecos ha abierto á la importacion de cereales y artículos

alimenticios el puerto de Agadir durante un plazo limitado que terminará el 9 de Marzo de 1883.

Direccion de los Registros Civil, de la Propiedad y del Notariado.—Se anuncian las vacantes de las notarias de Villaviciosa, Aguilar, Cartalla, Gerena, Montilla, Trebujena y Arahál, en el distrito de la Audiencia de Sevilla, cuyas plazas se han de proveer por oposicion.

Direccion del Tesoro.—El 27 del corriente se negociará en dicha direccion una nota de letras sobre producto de loterías.

Junta de Pensiones civiles.—Relacion de las declaraciones de derechos pasivos, hechas en la segunda quincena de Agosto último.

Direccion de Establecimientos penales.—Subasta que se

verificará el 11 de Diciembre próximo para la adquisicion de 60.000 metros de lienzo retor de algodón, con destino á los confinados en los presidios del reino.

Ayuntamiento de Madrid.—Subasta para el suministro de 300.000 cuñas de pederál de primera clase, para los empedrados de las vías públicas de esta capital, y cuya subasta se verificará el 13 de Diciembre de próximo.

Matadero de Madrid.—Reses degolladas ayer.—Vacas, 211.—Carneros, 406.—Corderos, 00.—Terneras, 93.—Cerdos, 285.—Ovejas, 90.—Total 996.

Su peso en kilogramos, 42.135'12.

Imprenta de EL CORREO, á cargo de F. Fernandez San Gregorio, núm. 8.



CHOCOLATES MEDICINALES

MEDICINAR ALIMENTANDO

Chocolate reconstituyente
con hierro y manganeso

Chocolate reconstituyente
con bifosfato de cal y fluoruro potásico

Chocolate digestivo
con pepsina y bismuto

Chocolate reconstituyente
con aceite de hígado de bacalao

Chocolate contra las lombrices
con santonina

Chocolate pectoral balsámico
Se prepara en invierno únicamente

CHOCOLATE PURGANTE

Estos chocolates, conocidos en toda España con el nombre de **CHOCOLATES MEDICINALES**, de los Sres. Saez y Soler, están preparados con dosis fijas y graduadas de conformidad con los últimos conocimientos médicos en el Laboratorio químico de

L CALDERON

CALLE DE CARRETAS NÚM. 14, BAJO, MADRID

donde se expenden, así como en las principales farmacias y droguerías de la Península.

CHOCOLATE DEPURATIVO

DE IODURO FERROSO

PREPARADO EN EL LABORATORIO QUÍMICO

DEL PROFESOR CALDERON

CARRETAS, 14 BAJO

Para que se forme una idea de las ventajas de este preparado, basta leer lo que dice el célebre médico Bonchardat: «El yoduro de hierro es un medicamento excelente para combatir los accidentes de la sífilis constitucional, las afecciones escrofulosas, la clorosis y algunas veces las afecciones tuberculosas.»

Extiase la marca de fábrica, que consiste en un martillo y dos CES cruzadas.

Por mayor Aclaraz y García.

Manguitería y Plumeros

Manguitos desde 4 pesetas en adelante; especialidad en guarniciones, forros de abrigos, borlas de cisne y otros artículos. Esparteros 8

Dr. MORALES.

Especialista en sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia. Tratamiento especial, breve y radical, acreditado en miles de enfermos.

Carretas, 39, principal

POR 6 REALES SE LIMPIA la dentadura. Infantas, 12, 2.

Se vende papel por arrobas en la administracion de este periódico.

LICOR VEGETAL DE ARRIETA

Sin rival en Europa para teñir el cabello y la barba, instantáneo, no mancha, ni hay que lavarse. Caja, 16 rs. Farmacia de Arrieta, plaza de Bilbao, 10.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta Sociedad tiene el honor de anunciar al público que en sus oficinas se reciben anuncios, reclamos y hechos varios para sus periódicos de Madrid y provincias, recibiendo también para los de todos los países de Europa, de Asia, América, Oceanía, Australia y la India.

Oficinas: Calle del Principe, 27, principal.

ANTON PERICON W

Este esquisito vino, de fama universal, de las Soleras especiales de la antigua casa de D. Manuel Morales Ramirez, de Jerez de la Frontera, puede beberse en tanta cantidad como el más ligero de Burdeos, por carecer en absoluto este selecto é higiénico vino del alcohol agregado, produciendo gran calor al estómago por su mucha vejez.

Se expende el Jerez ANTON PERICON W en casi todos los establecimientos ultramarinos y cafés de esta capital y fuera de ella.

PADECIMIENTOS DEL ESTÓMAGO

Se curan con la magnesia efervescente; refresco agradable y efecto laxante, muy útil para gastralgias. Frasco, 10 rs. Farmacia de Garcerá, Principe, 13, Madrid.

A LOS COSECHEROS CLARICINA

VIVICULTORES Y FABRICANTES DE CERVEZA

PREPARADA EN EL LABORATORIO QUÍMICO

de los SEÑORES SAEZ, UTOR Y SOLER

HOY L. CALDERON

Para la clarificación absoluta, completa y económica de los vinos tintos y blancos y para darles bouquet (aroma) La clarificación de los vinos es una operacion tan importante, que de su buena ejecucion pende, no sólo la posibilidad de conservar aquellos caldos, sino tambien el precio que alcanzan en el mercado.

En España, donde la industria vinícola se halla en su infancia, se hace uso generalmente de sustancias minerales como las arcillas y las tierras, que, entre otros graves inconvenientes, presentan el de privar al vino de parte del tártaro que contiene y de algunas materias extractivas, desnaturalizando así su composicion y propiedades.

La Claricina de los Sres. Saez, Utor y Soler, presenta inmensas ventajas sobre todas las sustancias destinadas á clarificar los vinos.

Compuesta exclusivamente de materias orgánicas que no alteran la composicion del vino, clarifica rápidamente y con una economia del 80 por 100.

Se vende por cajas que contienen diez y seis paquetes, que clarifican doscientas cincuenta y seis arrobas, al precio de 16 reales caja.

A cada caja acompaña la instruccion correspondiente. Depósito central, en dicho Laboratorio, CALLE DE CARRETAS, 14, BAJO, Madrid.

En provincias, en las principales farmacias y droguerías.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

EL CORREO

Se hace toda clase de impresiones, como son: periódicos diarios, semanales, quincenales y mensuales; revistas, folletos, recibos, prospectos, estados, circulares, membretes, billeteaje para espectáculos y obras de gran lujo.

SAN GREGORIO, 8.

24 Nbre.) FOLLETIN DE «EL CORREO.» (f. 2)

EL CANAL SAN MARTIN

miento cuando tuve el honor de figurar en él por toda una semana como supernumerario. Pero qué semana tan bien empleada... entonces nos conocimos... y como yo deseaba algunos antecedentes acerca de las bolsas repletas que saliesen de aquí dentro, tú fuiste bastante complaciente para darme los. En cambio, como yo había sabido adivinar en tí ocultos deseos y pasiones recónditas, yo te di bastante oro para entretenerlas, pero no para satisfacerlas. Luego, de común acuerdo, me despediste altaneramente. Desde entonces, nuestras relaciones fueron secretas. Por último, un día, habiendo recibido sus más íntimas confidencias y conociendo la particular situación del señor don Pedro Duvernay, de ese dichoso hermano cuya prosperidad te causa tanta envidia, yo te demostré cuán fácil era que tú fueses su heredero, su único heredero.

—¡Callate!—quiso interrumpir Guillermo—yo no debía acordarme más que de sus beneficios.

—¡Caramba!—replicó el que se llamaba el vizconde de Mórenas—yo no creía tuvieras tan desarrollado la fibra del reconocimiento. Veámos... veámos lo que son esas pretendidas generosidades del señor Pedro Duvernay. Te ha sacado en otro tiempo de la miseria y del deshonor... se ha impuesto el deber de educar á tus hijos y darte una decente colocacion en su casa... te paga quizá algo más de lo que pagaría á otro cajero ó á otro gerente... estamos de acuerdo, perfectamente, sublime. Pero después de todo, ¿qué eres tú aquí un asalariado, un inferior, una especie de Tántalo á quien mantienen constantemente alejado de todos los placeres que pueden realizarse con el oro que pasa por tus manos. ¿Eres tú admitido en la intimidad de tu casa don Pedro Duvernay? Vamos á ver... tú comes en su casa dos ó tres veces al año, el primero de Enero, el día de su santo y algún otro... lo preciso para que veas con cuánto lujo se hacen allí las co-

sas... para que aprecies los encantos que la opulencia añade á la hermosura de su hija... para que te convenzas de lo elegante y orgulloso que es su hijo... Tú tambien tienes un hijo y una hija... ¿qué son ellos? Esta vegeta como pasante en el colegio en que ha sido educada. ¡Qué diferencia con la libertad que disfruta su afortunada prima! ¡Qué contraste, sobre todo, en su porvenir! y sin embargo, tambien es bella, muy bella...

Estas últimas palabras habian sido dichas con profundo sentimiento y sincera admiracion. La mirada de Cayetano se habia dulcificado y su diabólica sonrisa habia desaparecido de sus labios; hizo una pausa y se quedó pensativo.

Pero, apartando de sí tan importuno recuerdo, continuó con acento más marcadamente sarcástico é incisivo:

—En cuanto á tu hijo, que quizá tenga el honor de sucederte un día, es en la actualidad empleado en la casa y durante el día, inclinado sobre su trabajo, ve pasar y reparar á su señor primo, quien, sobre un magnífico caballo ó en un ligero tilbury, le saluda de lejos con aire protector... luego desaparece corriendo hácia el placer que es su única ocupacion, su único desvelo, mientras que el otro continúa atado á la cadena y tascando el freno. ¡Oh!... yo lo conozco bien... lo he sondeado, es tu hijo. Tiene todas tus ambiciones, todos tus pesares, todos tus vicios... está devorado por la envidia... sufre, como tambien debe sufrir su hermana. Y tú su padre... tú que pedrias hacerlos ricos y dichosos desde hoy... tú que podrias hacer que cambiasen los papeles... dadas y no quieres... ¡demonio! ¡tú no amas á tus hijos!

Esto era tocar la fibra más sensible del corazón de Guillermo Duvernay.

—¡Hijos míos!—exclamó con apasionado acento—¡Oh! sí, amo á mis hijos... y por ellos únicamente me decidí á cometer el crimen.

—¡Decidete, pues!—contestó Cayetano—decidete desde ahora: mañana quizá sea tarde, porque ha conseguido su deseo en su viaje, porque viene para desheredaros á tí y á los tuyos, haciéndoos perder

toda esperanza. Vuelve á leer el último párrafo de su carta:

—No digas á nadie que vuelvo, ni siquiera á mi esposa ni á mis hijos... les llevo tantos motivos de alegría, que quiero sorprenderles. Ven tú solo á esperarme con el cabriolé de la casa. La diligencia llega hácia las diez de la noche, ven á esperarme á la barrera. Ya lo ves... él mismo se entrega y sin que nadie pueda sospechar jamás... jamás.

—Pero ese testamento...

—¡Olvidas que te he hecho tomar algunos moldes y que tengo en mi bolsillo las llaves?... vaya... vaya... no tengas cuidado yo respondo de todo. ¿Quieres?

Y como se callase esta vez, añadió:

—¡Quieres vengarte por fin de tu orgulloso sobrino... de su desdenosa madre que en otro tiempo supo tenerte á raya un día que estuviste algo atrevido y que desde entonces se mantiene á distancia respetuosa porque en su cualidad de mujer ha sabido adivinar en tí un enemigo?

—¡Oh, sí! la aborrezco... á esa la aborrezco—rugió sordamente Guillermo quien se volvió amenazando con el puño á la casa vecina.

Ha llegado el momento de que introduzcamos al lector.

En un saloncito amueblado con el esquisito gusto que distingue el lujo parisien, estaban sentadas dos mujeres.

La señora Duvernay y su hija Carlota.

Enrique Duvernay estaba de pié junto á ellas, con una mano en las de su hermana que parecia querer retenerle.

—Deja que se vaya Enrique—decía á Carlota—

es un muchacho mimoso que no se conforma con la compañía de su madre.

—¡Me quedo!—contestó el joven sinceramente resuelto.

Y acto seguido hizo un movimiento para quitarse el sombrero y sentarse.

La señora Duvernay no lo consintió y atrayéndolo hácia ella le dió un beso en la frente.

—Gracias—le dijo—eres un buen hijo y nos quieres; pero yo no acepto tu sacrificio... véte á divertirte, hijo mio, véte.

—¿Y si no lo permitiese yo?—exclamó Carlota sonriendo.—¿Si yo quisiera detener aquí á mi hermano?... ¿qué diría?

—Que no te crees... porque tú me mimas más aún que mi madre, si eso fuese posible. Así es, que en ninguna parte soy tan dichoso como á vuestro lado... donde debia estar siempre.

—Quédate esta noche... eso es todo lo que te pido.

—No puedo... me esperan en el club... los amigos... una tonta costumbre de mi ociosa juventud.

—Te recojo esa palabra—interrumpió la señora Duvernay—ociosa... ¿por qué?

—Por vuestra culpa, madre mia. Yo queria entrar en la escuela de Saint-Cyr, vos me suplicásteis que no fuese militar... quise dedicarme despues á las artes y mi padre no quiere que sea artista. Bueno, no soy nada. Pero ¿por qué habia de ser yo algo? ¿No ha trabajado mi padre para nosotros? ¿No somos bastante ricos?

—No importa—murmuró la madre con cierta inquietud—yo quisiera verte con alguna posicion en el mando. Nadie sabe lo que puede suceder, Enrique. Quizá hayamos hecho mal tu padre y yo.

—¡Bah!—contestó el joven—todavía tenemos tiempo de pensar en ello... Tengo veintitres años, un padre millonario que no me priva de nada, ni aun para mis locuras... la mejor de las madres, una perla de hermana, allegos compañeros de placeres y para llegar más pronto que ellos, mi caballo Aljibeck que oigo piafar bajo la ventana como para avisarme de que me retraso. Adios, madre mia... adios, hermana... adios.